

firme de su Magestad, y en ella como que no gozaba de la luz, sentia affixion, especialmente porque lo que mas descubria en este genero de contemplacion, era representarse el Señor como Justiciero, y de aqui le venia vn encogimiento reverencial con que se le hazia mas estimables los beneficios que recibia del Señor, y profundaba en el conocimiento de su miseria, sin faltarle por esto grandes ansias de amor á su Santo Esposo: (fué segun entiendo) este exercicio para purificarla, y que á vista de vn Dios tan grande, y Justo conociesse que era casi nada lo que hazia, y padecia, para promover en su corazon nuevos estímulos al padecer con resignacion, y conformidad en la divina voluntad, y parece se figuró en la Esposa de los Cantares, quando dize que el lecho de su descanso es florido: *Leetulus noster Floridus, Cant. 1. 16.* Pero con la version de los setenta, y otros que leen: *Leetulus noster Umbrosos: Apud Corn:* explica bien lo que suscedia á la V. virgen por q̄ significandose en este descanso del lecho el ocio de la contemplacion, segun San Gregorio, y otros, en esta obscura q̄ tenia la V. M. tenia por vna parte el consuelo de conocer presente al amado Esposo, por otra la congoja de que no se le manifestasse como otras vezes, sine solo como entre sombras, y era retirar-sele el Señor para promover en ella sus deseos, y estampar en su corazon su santo temor, industrias ó mejor diré magysterios del dulce JESUS para purificar á su esposa, y para defender á la Alma justa (dize el Padre Cornelio) de los ardores de la concupiscencia (en que tanto padeció nuestra Isabel) ó para rempliar con su sombra la demasia en los fervores para que no pasassen las leyes de la prudencia.

Finalmente era tan agradable al Señor la Oracion de esta su sierva. que en ella le comunicaba muchos dones, que no acertaba á explicarlos, ó por su grandeza, ó por su copia, y de este exercicio que cojia siempre con afectos tiernos al trato, y comunicacion con su Sato Esposo le venia aquella luz con que le ilustró el Señor en la Sagrada Escritura. Cosa admirable, y digna de asombro fué la inteligencia que tubo de la Sagrada Escritura, vna muger q̄ no tuvo letras, ni aprehendió sus principios, y hablaba de ella con la inteligencia que pudiera vn hombre docto, y muy versado, trayendo al proposito los lugares de Escritura, y explicandolos á las Religiosas en Castellano, como si fuera muy inteligente en la lengua Latina: pero la expresion de los lugares eran mas de ordinario quando estaba en sus raptos enagenada de sus sentidos, y por la expresion de los textos q̄ entonces prorrumplia, venian las Religiosas en conocimiento de los afectos varios de su espíritu; por q̄ quando el Señor la inflamaba en su amor dezia aquellos textos que están brotando el Amor Divino: quando la fortificaba contra sus enemigos para las batallas q̄ frecuentemente le ofrecian prorrumplia en aquellos lugares q̄ demostraban el poder de Dios contra los enemigos, ó aque-

llos en que se pide al Señor el auxilio cótra ellos, y así semejante mente en todos, ó sus fervores, ó sus necesidades, ó mercedes de Dios, proferia aquellos lugares que les eran concernientes, de todo trae gran copia el Padre Salmeron, que pareciendome escusado en el resunto de vn Compendio apuntare algunos para que se venga en conocimiento de la ilustracion que tuvo esta sierva de Dios en las divinas letras.

En los extasis enagenada de sentidos hermosos el rostro aun mas allá de su natural hermosura prorrumplia con tal fervor, y ternura algunos lugares de alabanzas de Dios, q̄ de proposito venian á oirla las Religiosas por que las encendia en el Amor de Dios, y á vezes era con tan vehemente afecto, que parecia se le apartaba el Alma del cuerpo, y eran los siguientes: *Domine labia mea aperies. &c.* del Psalm. 50. el verso *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.* el que tambien vsaba de ordinario como de Oracion jaculatoria, como tambien el *Jesu tibi es gloria, qui natus es de Virgine cum Patre & almo Spiritu, &c.* La Magnificat en que tenia particular devocion: el Psalm. *Laudate Dominum omnes gentes,* el Psalm. *Cæli narrant gloriam Dei,* y otros.

En las tentaciones contra la Feè aunque como tan ilustrada de Dios, en sus Mysterios, no le hazian fuerza, en las ocasiones q̄ mas le porfiaban los Demonios contra esta virtud, y especialmente en el tiempo de las obscuridades que padeció asia que leyessen el Symbolo de San Atanaacio: *Quicumque vul. &c.* Tambie pedia leyessen el Psalm. *In exitu Israel de Egipto* y dezia que con el daba gran vaya á los Demonios, y los confundia, y con el verso *O salutaris Hostia, &c.* que es muy al proposito.

Las tentaciones con que mas le molestaban los Demonios eran de desconfianza en la misericordia de Dios, y en estas se desconsolaba, y affigia, por que como por vna parte con su grande humildad se tenia por pecadora, y por otra se le retiraba el Santo Esposo, cojiendola affigida querian lograr el lance los Demonios porfiandole con frequentes sujestiones contra la confiãza en Dios, pero firme nuestra Isabel en ella como fuerte roca quando ellos mas instaban les dezia: *no os canseis que aunque mi Dios me eche en el Infierno no he de dejar de amarle, y servirle. Etiam si occiderit me in ipso sperabo* que es dicho de Job en el Cap. 13. Genuino texto al intento: repetiales tambien el verso del Psalm. 30. *in te Domine speravi non confundar in eternum:* y á vezes dezia todo el Psalm. *Qui habitat in adiutorio Altissimis;* y á penas ay en el Psalterio Psalm. que despierre la esperanza que no dixesse la V. M. acozada de las porfias de Satanas, y valiasse á vezes de las mismas palabras de Job *pone me in iuxta te, & cuius eris manus pugnet contra me.* Con estas diligencias salia siempre victoriosa, y los Demonios vencidos, y avergonzados de no aver conseguido el que si quiera titubeasse Isabel en la esperanza para